

17 E. Coutel et C. Belmonte Grey, « *Guerrero* puede ayudar a la gente a entender la complejidad de este mundo globalizado». Entrevista a Ludovic Bonleux, director del documental *Guerrero* (2017) », *Atlante. Revue d'Études Romanes*, 7, 2017, p. 335-342. ISSN 2426-394X

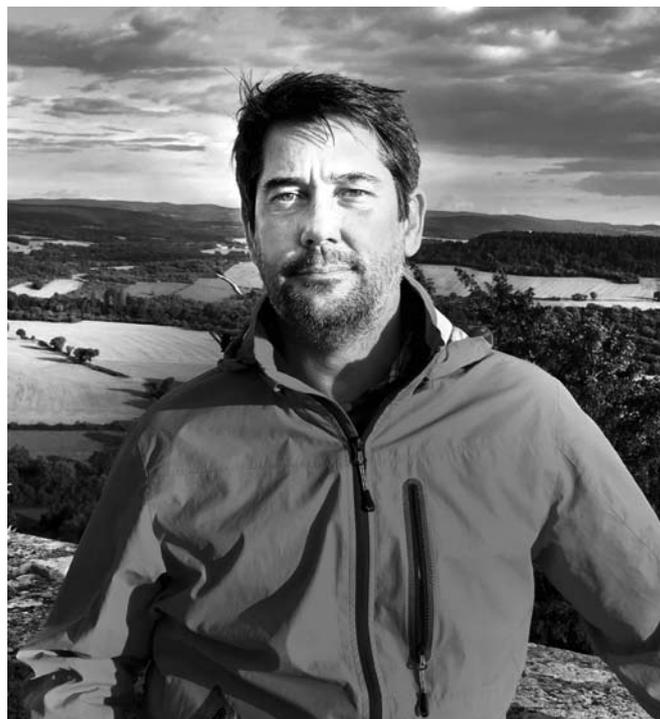
**“*Guerrero* puede ayudar a la gente a entender la complejidad
de este mundo globalizado”**

**Entrevista a Ludovic Bonleux
director del documental *Guerrero* (2017)**

Evelyne Coutel

Carlos Belmonte Grey

El realizador francés Ludovic Bonleux llegó a México en 1998. Es el autor de tres documentales *Le crime de Zacarias Barrientos* (2008), *Acuérdate de Acapulco* (2013) y *Guerrero* (2017) en los cuales da cuenta de la violencia ocasionada por el narcotráfico y la corrupción del gobierno en varios Estados del país, aunque especialmente en el Estado sureño de Guerrero.



Ludovic Bonleux

Esta entrevista se centró en su última película, *Guerrero*, que se estrenará en 2018 en las pantallas europeas. Ludovic Bonleux tardó tres años en recoger testimonios para este documental. Comenta a propósito del proceso: “Cuando pasó lo de Ayotzinapa¹ quise enfocarme en las consecuencias en el pueblo guerrerense, en el trabajo de tres activistas y sin hacer una geografía de lo social, sino un retrato a diario con sus dudas, sus riesgos.”² *Guerrero* sigue a tres personas sufrientes de la violencia del narcotráfico: Coni López Silva, una policía comunitaria del Frente Unido para la Seguridad y el Desarrollo del Estado de Guerrero (FUSDEG), que se enfrenta a los grupos delincuenciales en la región de Chilpancingo; Mario Vergara, quien busca a su hermano Tomás secuestrado y desaparecido y ahora convertido en buscador en los alrededores de Iguala de familiares desaparecidos; y Juan López, un maestro rural de la montañosa Tlapa de Comonfort, luchando por la justicia en el seno del sindicato Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG) y de la organización política Movimiento Popular Guerrerense.

Este tipo de documentales plantean una doble pregunta: ¿a qué público se puede o debe mostrar? ¿qué objetivo pretende alcanzar el director y qué reacción espera que provoque en los públicos que lo vean? Estas dos preguntas se relacionan porque los documentales de una temática tan específica y de un contexto definido no gozan del beneficio de poder ser considerados *temas universales* y requieren que el espectador esté o informado, o inmerso en el fenómeno o bien reciba una contextualización previa. La entrevista aquí presentada estuvo, por tanto, guiada por estas dos premisas.

¹ Se refiere a la masacre de Iguala ocurrida el 26 de septiembre de 2014: decenas de estudiantes de Ayotzinapa que habían ocupado varios autobuses fueron interceptados y encañonados por policías estatales, cómplices de narcotraficantes y aconchados con un alcalde de Iguala. La masacre se saldó con 6 muertos, unos 20 heridos y 43 alumnos desaparecidos.

² B.G., “Ludovic Bonleux retrata en película la problemática de Guerrero”, *Periódico Nuevo Laredo*, 31 marzo 2017, consultado el 06 de diciembre de 2017, <https://nuevolaredo.tv/ludovic-bonleux-retrata-en-pelicula-la-problematika-de-guerrero-video/>.



EC y CB. En la elaboración del proyecto, ¿qué elementos te permitieron estructurarlo y darle forma películas que te influenciaron como espectador, expectativas que tendrías si fueras a ver un documental?

LB. La idea del documental era sentir un acercamiento máximo con los activistas y los grupos en los cuales se involucran. La idea era filmar “desde adentro”, por eso pasé mucho tiempo con ellos y compartí su cotidiano en los buenos y en los malos momentos. Era una manera de poder concientizar al público ciudadano, quien desde la aparente comodidad de las grandes urbes de México, no logra entender y ve con recelo a esta gente y a esta problemática. Además, se tenía que enseñar una realidad muy cruda y en este sentido la imagen lo es. El sol siempre está presente, muy agresivo, es una suerte de represor, al igual que los cárteles y el gobierno.

Un día Pedro G. García, el editor, me preguntó a qué película quería que se pareciera y le contesté: *El ejército de las sombras* de Jean-Pierre Melville³. No creo que las dos películas se parezcan pero hay una similitud en la entrega de los luchadores a la causa, una reflexión sobre lo que está bien y lo que está mal, sobre la idea de que valga la pena o no seguir con un combate peligroso, que parece imposible. Uno de los subtemas de la película es la noción de sacrificio, de entrega total a la causa, algo

³ *L'armée des ombres*, Jean-Pierre Melville (1969).

que vemos en los activistas guerrerenses como en los resistentes de la segunda guerra mundial. Además de retratar esta lucha desde adentro me permito observarla y presentarla sin romanticismo. Es un cuento sin moraleja, pero una historia de gran dignidad humana, un poco como *El ejército de las sombras*.

Otra referencia, más que todo visual, es la carretera que evoca las películas de David Lynch. Esa carretera es una alegoría del camino de la lucha, del “buen” camino, de las decisiones correctas o no.

En lo relativo a la estructura temporal de la película. Fueron los elementos filmados (y por la mayoría no planeados), antes y después de las elecciones locales de 2015, los que me permitieron construir la trama. Extrañamente, se editaron las escenas casi en el orden cronológico en el cual se filmaron, lo que no es común en un documental.

EC y CB. ¿Cuánto tiempo tardaste en ubicar a tus testigos y cuánto tiempo pasaste con ellos para que te dieran acceso a su vida y trabajo; y cuánto registro hiciste?

LB. El proceso de producción de este documental fue bastante rápido. Entre el momento en que nació la idea y el estreno, pasaron 2 años y 3 meses lo que es muy poco en comparación con otros proyectos. Eso se debe a que muy rápidamente encontré a las personas que iba a filmar y al apoyo económico que recibimos de IMCINE, el Instituto Mexicano de Cinematografía.

Desde 2002 he trabajado el tema de la violencia política en Guerrero, los contactos que hice a lo largo de esos años permitieron encontrar a las personas que quería filmar. Desde un principio tuve muy claros los perfiles que buscaba: un maestro rural que quisiera instaurar un nuevo sistema político basado en las asambleas comunitarias (el comunismo), una mujer de la policía comunitaria que luchara contra la delincuencia organizada y que por su género se viera confrontada al machismo de sus compañeros, y un o una buscador(a) de desaparecidos. Tenían que vivir en diferentes lugares del Estado para poder hacer un retrato social y geográfico de Guerrero. Fue así como Juan, Coni y Mario aparecieron.

Aunque el proceso fue rápido pasé mucho tiempo con ellos, en sus entornos de vida laboral, activista y familiar. El éxito de este tipo de documental depende de la confianza y la empatía que se genere entre el realizador y los grupos con quien se trabaje. Por eso se tienen que compartir experiencias. Uno tiene que volverse útil al grupo, poniéndolos en contacto con organismos de derechos humanos o periodistas, pasándoles las copias de lo filmado o proyectándoles documentales.

EC y CB. ¿Los testigos tenían una idea de a dónde irían a parar sus testimonios y de quiénes los verían?

LB. Mario se dio cuenta muy rápidamente de que era elocuente y de que su testimonio iba a ser escuchado por mucha gente. De hecho aparece en varios documentales y reportajes porque es muy exitoso en su búsqueda y muy carismático. Pero nunca se imaginó que iría conmigo al festival de cine de Morelia.

Coni y Juan se sorprendieron mucho por el alcance del documental, pensaban que se quedaría dentro de los documentales de “denuncia” como hay tantos, que son documentales que llegan a verse pero no logran salir de la esfera de la gente “convencida” y ya concientizada de estos problemas.

EC y CB. ¿Ya pensabas en el/los públicos a los que ibas a destinar tu película?

LB. Creo que hay tres públicos para este documental. Pensaba en ellos en el momento de la realización y de la edición pero sin saber el alcance que iríamos a tener. El primer público en quien pensé fue en los mexicanos que viven fuera de la realidad que se retrata en el documental, aquellos que se preocupan por la situación de su país pero que tienen miedo de involucrarse. Y que en muchos casos, ven a los luchadores sociales como a un grupo de extremistas, de potenciales terroristas. La idea era sensibilizarlos, mostrarles que esa gente es igual que ellos, lo que los diferencia es que ellos viven un drama tan fuerte que decidieron actuar de una manera u otra, en contra del sistema. Un poco como los resistentes de *El ejército de las sombras*. Personas comunes y corrientes que decidieron entregarse hasta las últimas consecuencias en la lucha por la libertad.

El segundo público es la gente de las mismas comunidades, la gente que aparece en el documental y los activistas en general. Quería que pudieran ver la película y usarla como un documento para generar una reflexión sobre sus prácticas, sobre las técnicas represivas, poderse ver desde otro ángulo, un poco más objetivo.

El tercer público es la comunidad internacional, los ciudadanos de otros países que pudieran estar interesados en el drama que vive Guerrero y todo México.

EC y CB. ¿Dónde ubicas tu documental en relación con los públicos y respecto al conjunto de la producción cinematográfica enfocada en la violencia y el narcotráfico?

LB. Existen en México las “narco-películas”, suerte de series B filmadas por gente cercana o no al “narco” y que retoman en filmes las historias populares sobre este mundo, los “narco-corridos”. Son películas de ficción muy crudas, muy sangrientas e inspiradas en hechos reales pero también muy caricaturales. Se producen también ficciones de autor muy violentas destinadas a denunciar este momento terrible por el cual está pasando México.

Guerrero es, antes que todo, un documental, no se “inspira” de la verdad, al contrario usa lo real para contar el momento de violencia que atraviesan los guerrerenses y los mexicanos hoy en día. En ese sentido es muy diferente. La violencia, los muertos, los llantos, el dolor que vemos en Guerrero son reales y no me puedo permitir exagerarlos. De eso se trató en el trabajo de edición. Tuvo que ser muy preciso, para dosificar la violencia, y el dolor, y evitar que la película se vuelva insoportable o voyeurista. El documental en México vive un boom. Mucha gente lo ve en los festivales, en los cines, en Internet y también lo compra pirata. Es gente que quiere entender lo que pasa en su país, pero no necesariamente gente que tiene una cultura de cine documental. Por eso, espero que *Guerrero* pueda ser visto, pueda tocar el corazón a la gente que ve el tipo de ficciones del cual hablaba antes.

EC y CB. ¿Esperas alguna reacción en concreto por parte de los públicos que vean el documental?

LB. Antes que nada, espero que haya una toma de conciencia, un acercamiento emocional y moral hacia la gente que vemos luchar durante esas dos horas.

Si eso puede generar después algún cambio concreto me encantaría, pero un documental no cambiará el mundo. Solo la gente, consciente de su sufrimiento, de la importancia de su interacción con los demás, de su interdependencia, y de su fuerza como sociedad, lo podrá hacer.

EC y CB. A estas alturas, el documental solo se ha estrenado en América Latina. ¿Tienes previsto ensanchar la proyección a otras áreas geográficas y cómo piensas hacerlo (festivales, ...)?

LB. Hasta el día de hoy no se ha presentado fuera de México. La idea es seguir el camino clásico: en 2018, queremos presentar el documental en el mayor número de festivales internacionales posible, después organizaremos giras de presentaciones públicas en cines, centros culturales, y universidades de América latina, Estados Unidos, y Europa. También si es el caso, distribuirla de manera comercial en cines privados, TV o Internet.

Pero lo importante es que la gente que tiene un lazo afectivo con México lo vea lo antes posible, y en eso estamos trabajando.

EC y CB. ¿Qué diferencia crees que pueden darse en la recepción del documental por los públicos latinoamericanos y por los públicos europeos?

LB. Vemos en *Guerrero* una situación muy latinoamericana. Un colombiano se sentirá inmediatamente familiarizado con la problemática, los protagonistas, los paisajes. En cambio, en Europa, la situación es muy diferente y existe el peligro de que el público vea el documental con demasiado desapego.

Sin embargo, creo que el tema de la organización de la comunidad en torno a la asamblea como máximo órgano de decisión política, es una idea que flota en el aire de la Europa actual (los Indignados, Nuit Debout, etc.). Además, uno de los mayores conflictos del estado de Guerrero, es la producción de amapola y la exportación de heroína... Droga que se consume también en Europa. El problema pasa de ser local,

a ser algo global que debería preocupar a todos por igual. En este sentido creo que *Guerrero* puede ayudar a la gente a entender la complejidad de este mundo globalizado.